

## **La rebelión de Pablo Presbere de 1709 y los ataques de los zambos mosquitos**

Eugenia Ibarra Rojas<sup>1</sup>

En un mes de la época seca del Caribe del año 1708, cuando llega a desovar la tortuga verde a las costas, los talamanqueños fueron atacados por los zambos mosquitos, llevándose hombres, mujeres y niños.

### **Ataques de los zambos mosquitos**

Los zambos mosquitos, entre 1702 y 1708 habían atacado Trujillo, San Pedro Sula y Omoa, en Honduras; San Antonio de la Bodega en el Golfo Dulce entre Guatemala y Honduras, y Mopán en el Petén. Ellos arrasaban con frecuencia los poblados de los indígenas de Bocas del Toro y de la bahía del Almirante en Panamá, guaimíes, dorasques, teribes, así como también atacaban constantemente a los pueblos payas, uluas, sumus, curcras y ramas, quienes eran sus vecinos más cercanos en Honduras y en Nicaragua, esto con el objetivo de capturar prisioneros para intercambiar algunos de ellos con los ingleses de Jamaica a cambio de azúcar, armas, pólvora y ron.

España e Inglaterra, en estos años, medían fuerzas en el Caribe y los zambos mosquitos estaban colocados en el medio del conflicto, inclinándose por los ingleses, con quienes estrecharon lazos. Los zambos mosquitos no apreciaban nada a los españoles, por eso les fue fácil a los ingleses ponerlos de su lado y facilitarles la inserción en las redes comerciales de la época, incluyendo las de la esclavitud.

La captura de prisioneros fue una práctica generalizada en todo el continente americano pre-hispánico. Cuando la vida, estar vivo o viva, era el bien máspreciado en esos tiempos, entre los indígenas predominaba una ideología asociada precisamente con la vida, con la reproducción, con no acabarse o extinguirse, la que se relacionaba con la captura de prisioneros. Mujeres, niños y algunos hombres se quedaban con sus captores,

---

<sup>1</sup> Eugenia Ibarra Rojas. Costarricense. Doctora en Historia. Profesora e investigadora, Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: [euibarra@racsa.co.cr](mailto:euibarra@racsa.co.cr)

otros se intercambiaban. La llegada de los ingleses a Jamaica y la trata de esclavos africanos en el Caribe les abrieron amplias posibilidades de obtener bienes específicos y trascendentales para su fortalecimiento y conveniencia, como armas y pólvora a cambio de esclavos indígenas, mayoritariamente hombres, incluyendo los de Talamanca.

Los talamanqueños tampoco estaban convencidos de la conquista española, aunque allí había hasta tres mil cristianizados, según los frailes, otros ofrecían resistencia religiosa, detestaban a los militares y se negaban a ser conquistados. Los frailes pasaban penurias evangelizando indígenas que hoy se dejaban bautizar y mañana ya no se decían cristianos, “volvían a sus gentilidades” o a prácticas y costumbres religiosas antiguas. Los indígenas reclamaban a los frailes “que traían enfermedades en las petacas”, les casaban mancebas y les enterraban caciques en las iglesias, lo que era contrario a sus tradiciones. Además, los religiosos los querían sacar de sus tierras para poblarlos en otras áreas.

### **Planes y designios de los religiosos**

Los frailes estaban conscientes del peligro que representaban los ataques de los zambos mosquitos y en un extenso informe fechado en enero de 1709, los frailes, fray Pablo de Rebullida y fray Antonio de Andrade, señalan la imperiosa necesidad de trasladar cerca de Boruca a las familias indígenas, ubicadas cerca de la costa o en sitios a donde los zambos mosquitos podían llegar fácilmente. Añaden, preocupados, que si los indígenas de Talamanca se llegaran a aliar con los zambos mosquitos, sería fácil para los indígenas rebeldes y para los zambos mosquitos desplazarse a Cartago o a pueblos vecinos y masacrar a los españoles. Esta era una amenaza real cuando leemos los escritos de los frailes “..y más con la alianza y amistad que algunos de estas montañas tienen con los zambos...”, cita que sugiere cómo algunos de los habitantes de Talamanca ya podían haber estado contemplando la conveniencia de una alianza con los zambos mosquitos. De hacerse, los zambos mosquitos se comprometían a no atacar los poblados indígenas ni a apresar indígenas.

### **La insurrección**

La situación en 1708 era delicadísima, el peligro era inminente, y la vulnerabilidad clarísima. Tanto los religiosos como los militares estaban conscientes de ello; sin

embargo, no se logró a tiempo el traslado de los indígenas hacia zonas supuestamente más seguras. El 28 de setiembre de 1709 ocurrió la insurrección general liderada principalmente por Pablo Presbere. En esta rebelión se aliaron 14 pueblos de los indios de Talamanca contra los españoles, y dieron muerte a los dos religiosos: fray Pablo de Rebullida y fray Antonio de Zamora, a diez soldados, a una mujer y a un niño. Quemaron las iglesias y profanaron los altares y vasos sagrados. Hubo indígenas que supieron lo que se tramaba, pero guardaron silencio.

### **Las represalias**

Los españoles reaccionaron fuertemente contra la insurrección. El 28 de febrero de 1710 el gobernador Don Antonio de Granda y Balvín presentó planes para una “pacificación” de los indígenas de Talamanca y consultó a Guatemala si los indígenas que se lograran apresar como represalia se pudieran convertir en esclavos de los españoles, en una condición que debía perdurar durante 10 años. Al respondersele negativamente algunos militares demostraron su descontento.

El gobernador de Costa Rica, temiendo mayores estragos si los indios se “aliaban con los negros zambos de la Isla de Mosquito” y previniendo que “aumentase el tumulto y ruina si llegaba la noticia a los negros zambos de mosquitos, que podían fomentar a los indios no conquistados de la Talamanca”, y haciendo lo posible para que los indios “que median entre Costa Rica y Panamá no tengan nunca comunicación con los zambos mosquitos”, entró entonces con 300 soldados por Boruca y logró vencer a los rebeldes y al cacique Pablo Presbere, principal motor de la revuelta. Dada la delicada y peligrosa situación que se vivía en Talamanca y en Cartago, los españoles temían acciones de los zambos mosquitos en cualquier momento.

El gobernador, el 20 de julio de 1711, afirma que no hay armas en Costa Rica y hay amenazas de ataque de los zambos mosquitos; además, afirma que han continuado atacando haciendas cacaoteras en Matina y capturando personas. El 20 de julio de 1713 se apresaron 6 piraguas que venían a sacar “indios bárbaros de Talamanca”. En ese año un sector de zambos y mosquitos de Punta Gorda está en conversaciones de paz con los españoles de Costa Rica, pero el gobernador sostiene que “son hombres sin ley y tienen

dada la obediencia al virrey de Jamaica”, con lo que podían abrir las puertas a los ingleses en cualquier momento.

Las razones expuestas como generadoras de la rebelión jefada por Pablo Presbere, valiente y osado líder, coinciden enteramente con las ideas de los zambos mosquitos, en contra de los españoles y con la mira puesta en la defensa de sus territorios y sus tradiciones milenarias. Esas eran también las maneras de pensar de los talamanqueños, por eso construir alianzas era factible.

Los caciques rebeldes pagaron con sus vidas la insurrección. Pablo Presbere fue arcabuceado y su cabeza fue cortada y colocada en un palo en un cruce de caminos, que llevaba a Talamanca, para que fuera vista por los transeúntes, de manera que sirviera de escarmiento a otros indígenas. Creo que el cruel fin tuvo también la intención de que los zambos mosquitos se enteraran... por si acaso.